



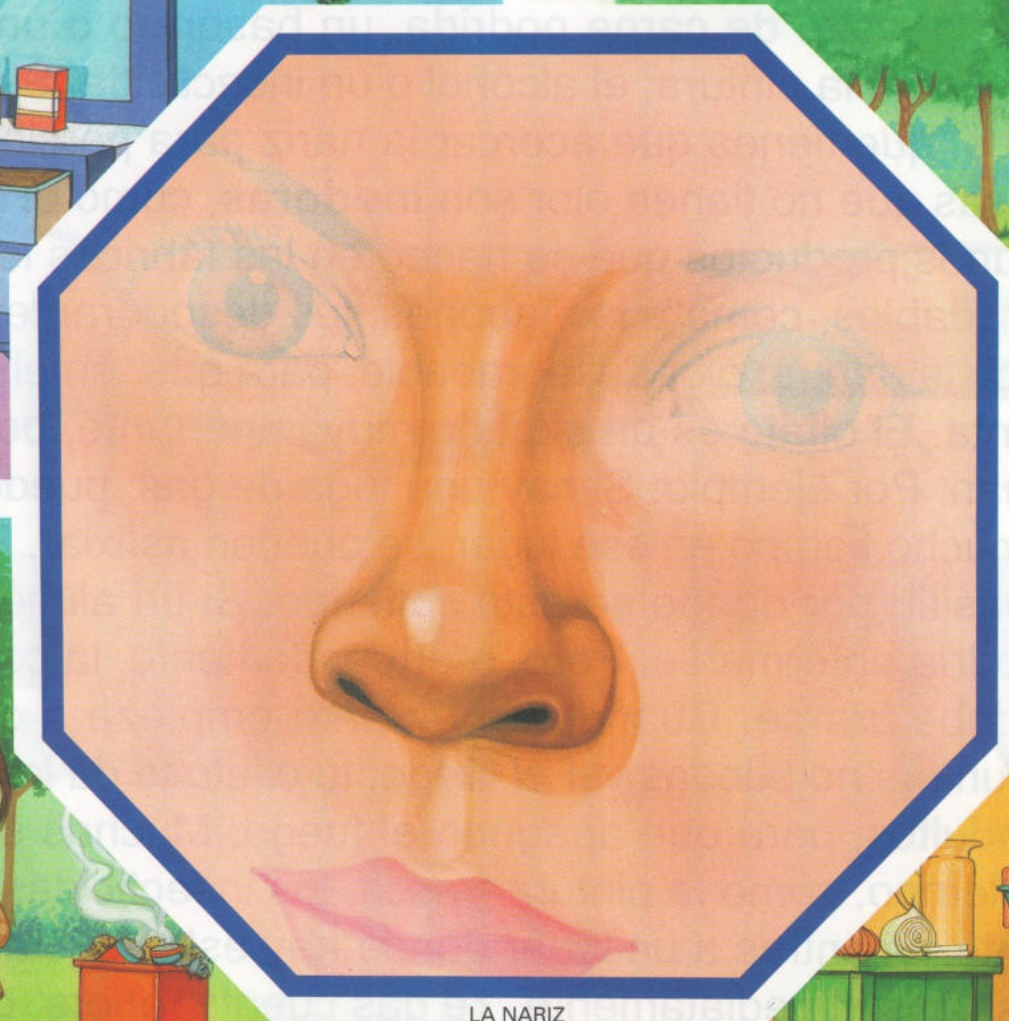
EL PERFUME



EL VINO



LA BASURA



LA NARIZ



EL PASTEL

E L O L F A T O

Las personas y los animales pueden oler con la **nariz**, por la que entran todos los olores de las cosas, las plantas, los animales y las personas. Cada vez que respiras, te das cuenta de cómo huele todo lo que está cerca de ti. Hay olores bonitos, feos y fuertes. Piensa en los olores que tú consideras bonitos, como el de un perfume, una flor o un alimento que te gusta mucho. Ahora recuerda los olores que te parecen muy feos, como un pedazo de carne podrida, un basurero o un baño sucio. También hay olores que son muy fuertes, como la pintura, el alcohol o un insecticida. Seguramente has olido cosas que tienen olores tan suaves, que tienes que acercar la nariz para percibirlos, como la madera, una planta o un mueble. Las cosas que no tienen olor son **inodoras**, como el agua, el aire limpio y varios elementos químicos. A algunos productos que se hacen en las fábricas les ponen ciertas sustancias para que tengan olores agradables, como a los jabones, los desodorantes, los detergentes, etc. Por el contrario, al gas doméstico le dan un olor desagradable, para que, en el caso de que haya una fuga de gas, la gente se dé cuenta. El olfato es un sentido muy importante, porque nos avisa de peligros que no se ven ni se escuchan. Por ejemplo: Si hay una fuga de gas, puede provocarse un incendio o las personas que respiren mucho tiempo en ese lugar, se pueden asfixiar. Por eso, al oler el gas, debe cerrarse inmediatamente el sitio por donde se está saliendo. Si un alimento está descompuesto, la persona que se lo coma, podría enfermarse. Pero, afortunadamente, la comida huele mal, cuando ya no está buena, entonces debe tirarse. Cuando de repente empieza a quemarse algo en un lugar cercano a donde tú estás, aunque no puedas ver el fuego, tu olfato te da la alarma y, así, no te quemas y puedes ir a avisar a los adultos, para que apaguen el fuego. Muchas sustancias te pueden hacer daño si las aspiras mucho tiempo, como la pintura fresca, los insecticidas, el thinner, el removedor de pintura, el humo y el cemento. Si entras a un lugar donde hay estas sustancias en el aire, tu olfato te lo hace saber, para que te salgas inmediatamente. Te das cuenta, ahora, que si no tuvieras el sentido del olfato, podrías quemarte, enfermarte e, incluso, morirte. Por eso debes conservarlo en buen estado: nunca te metas los dedos a la nariz, porque puedes lastimarla o infectarla; y cuídate mucho para que no te den enfermedades respiratorias, porque afectan tu olfato.